

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©

LA UNIDAD RELIGIOSA

13 de mayo de 2014

¡OH HIJO DE MI SIERVA! La guía siempre la han dado las palabras, pero ahora la dan las acciones. Todos deben manifestar acciones que sean puras y santas pues las palabras son propiedad de todos por igual, en tanto que acciones como esas pertenecen solo a nuestros amados. Esforzaos con alma y corazón para distinguiros mediante vuestras acciones. Así os aconsejamos en esta santa y resplandeciente tabla.

Bahá'u'lláh – Las Palabras Ocultas

Seguimos con nuestro tema de las últimas semanas. Una charla dada por el Maestro 'Abdu'l-Bahá en octubre de 1912 en el Templo Emmanu-El en San Francisco, California, donde expuso el concepto de la Revelación Progresiva, uno de los principios fundamentales de la Fe Baha' i: Un solo Dios, una sola Religión, una sola Humanidad. El prueba la estación de Jesucristo y Muhammad como Enviados de Dios:

Deseo que seáis razonables y justos en vuestra consideración de las siguientes declaraciones:

En el tiempo en que los israelitas habían sido dispersados por el poder del Imperio Romano y la vida nacional del pueblo hebreo fue eliminada por sus conquistadores –cuando la ley de Dios parecía haberseles escapado y la base de la religión de Dios estaba aparentemente destruida apareció Jesucristo. Cuando se levantó entre los judíos lo primero que hizo fue proclamar la validez de la manifestación de Moisés. Declaro que la Tora, el Antiguo Testamento, era el Libro de Dios y que todos los profetas de Israel eran válidos y verdaderos. Exalto la misión de Moisés y por medio de su declaración el nombre de Moisés se esparció por todo el mundo. A través del cristianismo la grandeza de Moisés fue conocida por todas las naciones. Es un hecho que antes de la venida de Cristo, el nombre de Moisés era desconocido en Persia. Pero en la India no tenían siquiera conocimiento del judaísmo, y fue solamente a través de la cristianización de Europa que las enseñanzas del Antiguo Testamento llegaron a esa región. En toda Europa no había una sola copia del Antiguo Testamento. Pero considerad esto cuidadosamente y juzgad correctamente; a través de la

mediación de Cristo, mediante la traducción del Nuevo Testamento, el pequeño volumen de los Evangelios, el Antiguo Testamento, la Tora, ha sido traducida a seiscientos idiomas y se difundió por todo el mundo. Los nombres de los profetas hebreos se hicieron familiares en todos los países que creyeron que los hijos de Israel eran verdaderamente el pueblo elegido de Dios, una nación santa bajo la bendición y protección especial de Dios, y que por lo tanto los profetas que habían surgido de Israel eran verdaderamente el pueblo elegido de Dios, una nación santa bajo la bendición y protección especial de Dios y que por lo tanto los profetas que habían surgido de Israel eran auroras de revelación y estrellas brillantes en el cielo de la voluntad de Dios. Así, en realidad Cristo promulgo el judaísmo pues Él era judío y no se había opuesto a ellos. El no negó la posición profética de Moisés, por el contrario, la proclamo y ratifico. No invalido la Torah, difundió sus enseñanzas. Aquella parte de los mandamientos de Moisés que se refería a transacciones y condiciones sin importancia sufrió transformación, pero las enseñanzas esenciales de Moisés fueron repetidas y confirmadas por Cristo sin cambios. No dejo nada incompleto o sin terminar. Del mismo modo, mediante la suprema eficacia y poder de la Palabra de Dios, El unifico a la mayoría de las naciones del Este y del Oeste. Esto fue logrado en una época en que esas naciones estaban enfrentadas mutuamente con hostilidad y lucha. Los guio hacia la sombra de la unidad de la humanidad. Los educo hasta que alcanzaran la concordia y la unidad, y mediante su espíritu de reconciliación los romanos, griegos, caldeos y egipcios se fundieron en una civilización compuesta. Este poder maravilloso y esta extraordinaria eficacia de la Palabra prueban de forma concluyente la validez de Cristo. Considerad como su soberanía celestial es aún permanente y duradera. Verdaderamente, esta es una prueba concluyente y una evidencia manifiesta.

Desde otro horizonte vemos aparecer a Muhammad, el Profeta de Arabia. Puede que no sepáis lo primero que Muhammad dijo a su tribu: "Verdaderamente, Moisés fue un profeta de Dios y la Tora es un libro de Dios. Verdaderamente, oh pueblo, debéis creer en la Torah, en Moisés y en los profetas. Debéis aceptar como validos a todos los profetas de Israel". En el Corán, la biblia musulmana, existen siete citas o repeticiones de las narraciones de Moisés y en todos los relatos históricos Moisés es alabado. Muhammad anuncio que Moisés era el más grande de los profetas de Dios, que Dios lo guio en el desierto de Sinaí, que mediante la luz de guía Moisés oyó la llamada de Dios de que Él era el interlocutor de Dios y el portador de La Tabla de Diez Mandamientos, que todas las naciones contemporáneas del mundo se levantaron en su contra y que finalmente Moisés las conquisto, pues la falsedad y el error son siempre superados por la verdad. Hay muchos otros ejemplos de la confirmación de Moisés por Muhammad. Yo solo estoy mencionando unos pocos. Considerad que Muhammad nació entre las tribus bárbaras y salvajes de

Arabia, vivió entre ellas y externamente era iletrado y un ignorante de los Libros Sagrados de Dios. Los árabes padecían en la mayor ignorancia y barbarie. Sepultaban vivas a sus hijas al nacer y considerando que aquello era evidencia de una naturaleza valerosa y exaltada. Vivían en cautiverio y servidumbre bajo los gobiernos persa y romano y estaban esparcidos por todo el desierto ocupados en continuas luchas y derramamiento de sangre. Cuando amaneció la luz de Muhammad, la oscuridad de la ignorancia desapareció de los desiertos de Arabia. En un corto periodo de tiempo aquellos pueblos barbaros alcanzaron un superlativo de civilización que, con su centro en Bagdad, se extendió hasta España y más tarde influenció la mayor parte de Europa. ¿Qué prueba de su posición profética puede ser mayor que esta, a menos que cerremos nuestros ojos a la justicia y nos opongamos con obstinación a la razón?

Hoy los cristianos creen en Moisés, lo aceptan como profeta de Dios y lo alaban profundamente. Los musulmanes también creen en Moisés y aceptan la validez de su posición profética, al mismo tiempo creen en Cristo. ¿Puede acaso decirse que la aceptación de Moisés por los cristianos y los musulmanes ha sido dañina y perjudicial para ellos? Al contrario, les ha sido provechoso, pues han demostrado ser justos y ecuanímenes. ¿Qué mal haría a los judíos si a su vez aceptaran a Cristo y reconocieran la validez de la posición de Muhammad? Con esta aceptación y loable actitud, la enemistad y el odio que han afligido a la humanidad durante siglos desaparecería. El fanatismo y el derramamiento de sangre dejarían de existir, y el mundo sería bendecido con unidad y concordia. Los cristianos y musulmanes creen y admiten que Moisés era el interlocutor de Dios. ¿Por qué vosotros no decís que Cristo era el Verbo de Dios? ¿Por qué no expresáis estas pocas palabras que terminarían con toda esta dificultad? Entonces no habría más odio ni fanatismo, ni más guerra y derramamiento de sangre en la Tierra Prometida. Entonces habría paz entre vosotros para siempre.

. . . /